

**BILLETE TRAS BILLETE:**  
**La guerra perdida de la NED contra Cuba**  
Ernesto Pérez Castillo • La Habana

Roma paga a los traidores, y los aprecia. Tanto que cada vez les paga más. Basta, para cerciorarse de ello, conocer las cifras que la National Endowment for Democracy (NED) reporta haber asignado en el año fiscal 2005 para promover la subversión en Cuba: nada más y nada menos que la bicoca de dos millones trescientos mil dólares, billete sobre billete.

Si la cantidad ya por sí misma asombra, más asombra que se invierta tanto en una empresa de tan flacos resultados, y asombra más aun ver quiénes son los destinatarios de cada porción del pastel imperial.

La lista es larga y abusiva —sobre todo para el contribuyente norteamericano de a pie, de cuyo bolsillo y de cuyo sudor sale el dinero— y va desde una fantasmagórica Federación Sindical de Plantas Eléctricas, Gas y Agua en el Exilio (que recibió 25 000 dólares en 1999 y ha sabido manejar las cosas de manera de ser agraciados en la entrega del 2005 con una cifra ya crecida en más de siete veces completando 177 696 dólares) hasta el National Democratic Institute for International Affairs, al cual han otorgado 175 000 dólares para «apoyar el cambio pacífico hacia la democracia en Cuba». En este caso el contrasentido llega a los límites del absurdo pues, si se lee con cuidado, aflora el hecho de que se está financiando a un instituto supuestamente democrático para que intervenga en los asuntos de un estado extranjero y subvierta el orden en él, y pocas cosas pueden ser más antidemocráticas que esa. Si ello no fuera suficiente, la NED aclara que esos fondos servirán para apoyar al Proyecto Varela, cuyo padrastro Oswaldo Payá —sí, padrastro, porque el verdadero padre de la criatura de sabe que es el reconocido terrorista Carlos Montaner— se cae de espaldas negando todo vínculo o intención de acercarse al gobierno estadounidense. Si tan confiadamente se lanza de espaldas al decir eso no es por otra cosa que porque va a caer directamente sobre el colchón de dólares que, ya no podrá negarlo, recibe del gobierno norteamericano.

Un beneficiario que no podía faltar es la revista Encuentro de la Cultura Cubana, que si en 1999 recibió 83 000 dólares, ahora le han asignado más del doble de esa cantidad, totalizando los 200 000 dólares que la NED entrega a la Asociación Encuentro de la Cultura Cubana, para financiar la propia revista *Encuentro* como el diario digital *Encuentro en la Red*. Claro que no solo ha aumentado la asignación, sino que ya la tarea encargada es más abiertamente injerencista, pues si en 1999 la objetivo del billeteaje era «promover el diálogo entre los escritores, artistas y académicos» y bla bla bla,

ahora se liberan de tanta floritura y van al grano cuando especifican que el destino del cuantioso desembolso es el «debate y la discusión sobre la política cubana y el futuro de Cuba». O sea: basta de perder el tiempo con el pantaloso aparataje de simular que se habla de «arte, de humanidades y de ciencias sociales» –así justificaba su pago la NED en 1999– y concéntrense en la tarea de ver cómo rayos se puede acabar con la revolución cubana.

Como entre pillos anda el juego, muchos otros alargan la mano frente a la dadivosa NED. Entre las marionetas que bailan al son que cante el imperio aparecen el sitio web CubaNet que se gana 67 500 dólares para «promote the free flow of information to and from Cuba» lo que en español bien clarito debe entenderse como todo lo contrario, es decir, impedir que circule la información veraz sobre la Isla y mantener activa la campaña mediática anticubana. Y más coristas hay, como las llamadas Bibliotecas Independientes de Cuba (y este nombre es absolutamente certero, pues no dependen de Cuba sino solo y en exclusiva de la Oficina de Intereses del Imperio en La Habana, que «para promover el debate intelectual» les entrega discursos de George W. Bush). Estas “bibliotecas” se llevan una tajada de 133 773 dólares. La verdad, es un gasto justificadísimo, pues para convencer a nadie de leerse las torpezas oratorias de Súper W hay primero que pagarle muy pero que muy bien.

Lo mejor de todo es que de los más de dos milloncejos muy poco terminará en manos de sus destinatarios, pues se sabe que quien reparte y reparte se queda la mejor parte. Así, la parte del león llega a Miami y nunca sale de allí. El chorro generoso de la NED solo es recibido por sus mercenarios en Cuba a cuentagotas. Peor para ellos, que aceptan ser la cola del ratón.